

Obtiene pianista mexicano tercer lugar en Washington

Gana además Gerardo Molina una mención especial como el mejor intérprete de música clásica del siglo XX en la Tercera Competencia Internacional Amateur de la capital estadounidense

Notimex
El Universal online
Washington, EU
Lunes 11 de julio de 2005

12:30

El pianista mexicano Gerardo Molina obtuvo el tercer lugar en la Tercera Competencia Internacional Amateur de Washington y una mención especial como el mejor intérprete de música clásica del siglo XX.

El concurso, realizado el fin de semana por el Consejo de Artes Pianísticas de Washington (WIPAC), la Universidad George Washington y el Instituto Cultural Mexicano, incluyó a 26 pianistas de Estados Unidos, Canadá, Brasil, Argentina y México, entre otros países.

"Estoy muy contento, no sólo por el lugar, sino por poder ser portador de la cultura mexicana", dijo a Notimex.

"Honestamente sí pude haber obtenido un lugar más alto, pero eso es subjetivo".

Molina, un ingeniero en sistemas oriundo de la central mexicana de Puebla, ha recibido sucesivos reconocimientos internacionales, incluido el primer lugar en el concurso de Grandes Amateurs del Piano realizado en París en 2003.

Apenas en octubre pasado fue invitado a tocar con la orquesta sinfónica de la Guardia de París, en una serie de dos conciertos realizados en la Iglesia de San Luis de los Inválidos de París, donde se encuentran los restos de Napoleón Bonaparte.

Molina, de 35 años, ejecutó obras del mexicano Manuel M. Ponce durante la semifinal realizada en el Instituto Cultural Mexicano, el único recinto de la costa este construido para música de cámara y que tiene una réplica del salón de música del castillo de Fontainebleau.

En la parte final, realizada en la Galería de Arte Corcovan, Molina ejecutó obras de Maurice Ravel y Federico Chopin, en lo que le mereció una ovación de pie.

Molina, quien toca el piano de manera amateur hizo notar las dificultades que existen en México para convertirse en un pianista profesional, pues señaló que en

ocasiones el apoyo o el mercado son insuficientes, lo que se traduce en privaciones para el artista.

"En México necesitamos hacer que el arte se convierta en una necesidad... en algo que estén al alcance de todos... pues por el momento priva un concepto muy elitizado de la música clásica", señaló.

"Creo que hace falta una mayor difusión y programas orientados a acercar al público a la música clásica, como ocurre en muchas ciudades del extranjero, donde este tipo de música está al alcance de la mano", comentó el artista.

Molina dice que ha querido dedicarse tiempo completo a su arte, pero no lo ha hecho por la incertidumbre económica que representa la actividad, por lo cual sostiene que muchos talentos mexicanos han tenido que salir al extranjero.

Entre sus planes figura su interés en regresar a tocar al Instituto Cultural Mexicano en Washington y realizar una serie de conciertos que organiza la Sociedad de Damas Amigas de la Música de Paris, entre enero y marzo del año próximo.

jc